

de regalo el panorama de todo un mundo allá en el abismo de la ciudad. Al oeste se veían las colinas de Nueva Jersey y al norte cercano la expandidura o extensión del Parque Central con su sábana de agua azul. Un poco más allá de la banda del majestuoso río Hudson, parte del puente colgante Washington se veía en su presencia plateada. Su inmensidad quedaba reducida por la distancia en una estructura todo gracia y fuerza, como la de las alas abiertas de un águila en el cielo. El sol entraba con su caricia de calor. Mientras nuestros ojos se henchían y se empapaban de la hermosura de la naturaleza: colinas, ríos, lagos, expandiduras de árboles y hierba color esmeralda, un rayo de luz dorada se metía misteriosamente dentro del vaso de vino Jerez, iluminando con su hechizo a la dormida princesa, vestida de ámbar. Enjoyado con este rayo de sol septembrino, el vino hacía bailar algo muy entrañable dentro de de nuestras almas...

II

Retornamos a decir que en un hotel elegantísimo de la calle cincuenta y nueve se celebraba la tornaboda de estilo moderno, de la hija de mi primo. La fiesta no empezó de súbito, porque los convidados no estaban todos presentes. Poco tiempo se tardó para ver las nuevas fuerzas dentro de la colonia sefardí. De parte de la mujer de mi primo vino un grupo muy numeroso. Esta familia puede semejar a un árbol gigantesco de muchas ramas verdes. También sólo en términos de tribu puede explicarse su muchedumbre. Formaría en el desierto toda una agrupación por sí. Muchas generaciones había representadas en estas familias todas encadenadas las unas con las otras. Sin querer ser malicioso se podría decir que en esta grande familia sefardí teníamos en evidencia lo nuevo. Los hombres de este clan no alcanzaron ni altas posiciones sociales o mercantiles ni riquezas. Por el contrario, sólo las mujeres de la tribu en cuestión mostraban el efecto de la nueva atmósfera que son los Estados Unidos.

Con poca supervisión, con mucha libertad estas mujeres sefarditas han sabido aprovecharse de América. Ambiciosas, fuertes, despiertas, estas mujeres se echaron a la busca de maridos de más energía y habilidad que sus padres, hermanos, y tíos. Tuvieron en su mayoría buena suerte, enganchándose con hombres de otras ciudades. Primero habrá que decir que consagraron entre miembros de la misma tribu y después con gente de diferentes orígenes sefarditas. Teniendo la aventura en la sangre, las mujeres de este clan fecundo exploraron el nuevo campo matrimonial que tenían a su alcance. Como tuvieron que ganarse antes de casarse, el pan en varias ocupaciones, vinieron ellas en contacto con los hombres de las muchedumbres *azquenasitas*. Ellas han sido de las primeras sefarditas que salieran de la estrechura tradicional... Veíamos muy claro en esta fiesta celebrada en un rascacielos elegante, el mapa nuevo de nuestro futuro. Miembros del cuerpo sefardí se han mezclado los unos con los

otros. De más importancia aún era ver las conexiones matrimoniales entre *sefardíes* y *azquenasíes*.

En efecto, la fiesta a la cual asistíamos daba más pruebas de lo que venimos diciendo. Por encima de la tornaboda de mi segunda prima, aquella tarde de *aljád* se iba a anunciar el apalabramiento o desposorio de una muchacha sefardí que pertenecía al clan progresista que acabamos de describir, con un joven azquenasita de Boston. Esta nueva ocasión dio lugar a una corta conversación entre un fabricante sefardí, un miembro de la tribu fértil y yo. Fumaba un puro el sefardí vencido y se se olvidaba de sus dificultades económicas entre la gente alegre. El fabricante es un hombre delgado; justo como la espada del guerrero ideal.

—Así viva la mamá, que nos habría sido de mucho provecho si al venir a América tuviéramos bastante previsión para entrar en las familias azquenasitas.

—Sí, sí, eso es verdad. Pero no estábamos preparados para pensar en esto o en hacerlo.

El último en responder a la sugestión del vencido era el bondadoso fabricante. Conociendo un poco más de historia que mis buenos compatriotas, sabía que la absorción y derretimiento de lo sefardí en lo azquenasí no era todo en nuestro favor. Por lo menos salíamos ganando y también perdiendo por este proceso de asimilación. Y por esta razón les conté a mis amigos una chica anécdota.

—Este consagrar con los azquenasíes me hace recordar lo que le pasó a un bobo de casalino (aldeano) al ver un cambiador de monedas. El bobo casalino o aldeano vió a un cambiador delante de una mesita contando un puñado de ducados de oro. Los hacía sonar dejándolos caer los unos sobre los otros con mucha presteza entre sus ágiles manos. Se detuvo ante la puerta del pequeño banquero. Hechizado por el color, el sonido, y el número de monedas, el *casalino* con excitación abrió su bolsa, y quitando de dentro de ella su único ducado, cerró los ojos y lo echó en la mesita del cambiador. Este, sin mucha ceremonias, tomó el nuevo ducado, lo introdujo entre los suyos y continuó sonándolos. Esperó unos minutos el bobo del casalino. Alarmado y espantado dió gritos diciendo:

—¡Mi ducado, mi ducado, mi único ducado!

El cambiador levantó los ojos y vió al excitado aldeano. Después de preguntarle por qué gritaba, el casalino con las lágrimas en los ojos le dijo:

—Señor banquero, me dijeron que *el dinero atrae al dinero*. Soy pobre. Toda mi riqueza es este único ducado. Al veros con tantos ducados perdí la cabeza y traté de ver si mi ducado me recogía vuestros ducados.

El cambiador, viejo y de mucho saber, le respondió que él tenía veinticinco ducados y que si al contarlos le sobraba uno, él se lo retornaría con mucho gusto. En efecto, lo hecho, hecho.

—Buen hombre, lo que os dijeron en la aldea es muy verdad, sólo que se olvidaron de decirnos también: *que es lo mucho lo que atrae a lo poco*, y no al contrario.

(Sigue en la pág. 318)

PUESTO DE LIBROS

Keyserling: <i>El conocimiento creador</i>	9.00
Fernando González: <i>El remordimiento</i>	3.50
Max Brannon: <i>Las deudas privadas en la crisis contemporánea</i>	2.50
Conde Pozos Dulces: <i>Reformismo agrario</i>	2.00
Andre Gide: <i>Regreso de la U. R. S. S.</i>	2.00
Araujo: <i>Teoría electro magnética del Sol frío</i>	3.00
Hugo Lindo: <i>Clavelia</i> . (Romances)...	2.00
Claudia Lars: <i>Canción redonda</i>	2.50
Alma Fiori: <i>Nómada</i>	2.50
Genaro Estrada: <i>Senderillos al ras</i> ...	2.50
Kahlil Gibran: <i>El loco</i>	1.00
Isaias Gamboa: <i>Flores de otoño</i>	2.00
Arturo Borja: <i>La flauta de Onix</i>	2.00
Lope de Vega: <i>La Dorotea</i> (2 tomos)	2.50
Goethe: <i>Egmont</i>	0.50
Lope de Vega: <i>Peribañes</i>	0.50
Ml. y Antonio Machado: <i>Desdichas de la fortuna o Julianillo Valcarcel</i>	0.50
Lope de Vega: <i>Fuenteovejuna</i>	0.50
Calderón de la Barca: <i>La vida es sueño</i>	0.50
Lamartine: <i>Las confidencias</i> (2 tomos)	1.50
Garchin: <i>Cobarde</i> . (Cuentos)	0.50
Savitri: <i>Un episodio del Mahabharata</i>	1.00
Dickens: <i>David Copperfield</i> (4 tomos pasta)	10.00
Teresa de la Parra: <i>Las memorias de Mamám Blanca</i>	5.00
Lion Fenchtwanger: <i>La duquesa fea</i>	3.50
Mark Twain y otros autores: <i>Cuentos norteamericanos</i>	4.00
Teresa de la Parra: <i>Ifigenia</i>	6.00
Waldo Frank: <i>City block</i>	4.00
José María Chacón y Calvo: <i>Ensayos sentimentales</i>	1.00
R. Brenes Mesén: <i>Crítica americana</i>	3.00
Carlos Dembowski: <i>Dos años en España y Portugal</i> (2 tomos).....	2.50
Fernando González: <i>Mi compadre</i> (Biografía de Juan Vicente Gómez).....	5.00
Alejandro Vicuña: <i>Crisóstomo</i>	3.00
Mario Carvajal: <i>Vida y pasión de Jorge Isaacs</i>	3.00
Manuel G. Prada: <i>Bajo el opróbio</i> ...	3.00
R. Dozy: <i>Historia de los musulmanes en España</i> (4 tomos).....	5.00
Condorcet: <i>Bosquejo histórico</i> (2 t.)..	2.00
Messer Augusto: <i>La filosofía actual</i> ..	5.00
Carlos Saavedra Lamas: <i>Por la paz de las Américas</i>	5.00
Carlos H. Pareja: <i>Derecho Administrativo, teórico y práctico</i>	9.00
Salvador F. Seguí: <i>Taquigrafía Seguí</i>	2.00
Henry C. Morrison: <i>La práctica del método en la Enseñanza Secundaria</i>	2.00
John Dewey: <i>Democracia y Educación</i>	3.00
Ernesto Nelson: <i>La salud del niño</i> ..	3.00

Los consigue con el Admor. de este semanario

CALCULE EL DÓLAR A ₡ 6.00